

Gianni Vattimo y la revolución debilista. Ontología estética, teología política y hermenéutica de la historia actual

TERESA OÑATE

(UNED-Madrid y HERCRITIA)

Gianni Vattimo and the Weak Revolution. Aesthetic Ontology, Political Theology and Hermeneutics of Actual History

Abstract: This article aims to show the hermeneutical links between aesthetic ontology, political theology and hermeneutics of history in Gianni Vattimo's thought. To this end, the "First Vattimo" (who operates a leftist reading of Nietzsche and Heidegger, starting from Gadamer and Pareyson in order to transform the historicist and positivist Metaphysics of History thanks to the occurrence of the interpretative truth of being in the work of art) is distinguished from the "Second Vattimo", whose turn (*Kehre*) to a hermeneutical Christianity culminates the ontology of space-time in the advent of a possible kenotic-communitarian political theology and weakening of all violence. To do this, we follow the methodological thread of distinguishing-gathering the plane of the concrete affects, concepts and perceptions that come into play in this research.

Keywords: Ontology, Politics, Aesthetics, History, Kehre.

1. Contextos de *Philia*

Este texto en español corresponde a la conferencia del mismo Título pronunciada por mí en italiano dentro del Congreso: “Frammenti dell’Avvenire. Convegno internazionale in onore di Gianni Vattimo”. Dirigido por el Profesor Gaetano Chiurazzi. Con ambos discursos (oral y escrito) trato de conmemorar el duelo vivo del primer aniversario de la muerte de mi Maestro. Para honrarlo también hicimos en HERCRITIA [Cátedra Internacional de Investigación en Hermenéutica y Estética Críticas que fundamos Vattimo y yo tras su Doctorado Honoris Causa por la UNED, en el año 2006, siendo yo su Madrina académica y de la cual Vattimo ha sido Presidente hasta el día de su fallecimiento) un libro: *La fuerza del pensamiento débil. El último homenaje a Gianni Vattimo en el verano de su muerte* y un Programa de Televisión emitido por la cadena Nacional de España TVE2, igualmente denominado: “La fuerza del Pensamiento Débil: primer aniversario de la muerte de Vattimo” (www.catedradehermeneutica.org). Recomiendo vivamente a los lectores tener en cuenta tales documentos. Vattimo apreciaba sobremanera a HERCRITIA como *Academia de La Latinidad* que reúne centros de investigación en hermenéutica y estética críticas de varias universidades en:

- Europa Latina, empezando por la Universidad de Torino y el Centro Studi Filosofico-religiosi-Luigi Pareyson.
- España-Catalunya, donde además de UNED Madrid y Barcelona destacan Centros Hercritia en Andalucía, Galicia, Castilla y Canarias.
- América Latina, sobre todo la UNAM-México CD y la UARM Lima-Perú, junto con diversas universidades colombianas y argentinas.
- Actualmente estamos en vías de asentar Aulas-Hercritia en Portugal y Brasil.

La influencia y reconocimiento de Vattimo en la Latinidad Europea e Iberoamérica ocupa el primer lugar del mundo transmoderno, contándosele entre los filósofos más relevantes de los Siglos XX-XXI, cuyo pensamiento e intervención pública ya se estudia en las Historias canónicas de La Filosofía. Contexto donde sobresale Gianni Vattimo como una estrella ascendente en cuanto a la eficaz capacidad transformadora de su nihilismo metodológico, emancipatorio y comunicativo-comunitario dando lugar a la revolución

hermenéutica debolista en curso¹: ya como ontología política y hermenéutica estética críticas, que renueva la filosofía de la historia del espíritu actual², ya porque alcanza hoy los ámbitos de la ecología y los movimientos LGTBI, encontrando también en el campo de la teología de la liberación y las corrientes contra-capitalistas actuales un amplio eco de interlocución esperanzada en su legado contraviolento.

Pero ¿por qué? ¿A qué es debido tal fenómeno, además de al carácter extraordinariamente carismático, dulce e inteligentísimo de mi Maestro como hombre público y comprometido? En las líneas que siguen intentaré trazar brevemente algunos rasgos de la compleja unidad y profunda coherencia del pensamiento de Vattimo como respuesta a tales interrogantes, abiertos al porvenir. Para ello sigo el hilo conductor que nos proporcionan Deleuze y Guattari en su: *¿Qué es eso de la Filosofía?* cuando recomiendan tener en cuenta el triple eje de los Afectos, Conceptos y Perceptos. Del primer eje: **Los Afectos**, ya hemos hablado un poco, pues este mismo Congreso de Torino: “Fragmentos del Advenir”, de Título tan nietzscheano, y todos los filósofos/as que reúne en torno a Vattimo, venimos congregándonos y encontrándonos desde hace muchos años, durante una vida entera de *philia-amistad* y colaboración o filiación institucional y personal, en medio de la “Hermenéutica como Nueva Koiné” (en expansión). *Locus* que ya he señalado también poniendo especial ahínco y cariño en su *acento latino* (no excluyente) dentro de la Latinidad académica y social que remite a HERCRITIA. Pero ¿y en cuanto a Los Conceptos? Para señalarlos me centraré en algunos nexos comprensivos como núcleos potenciales del Debolismo hermenéutico.

2. Conceptos o Nexos: La ontología estética del espacio-tiempo y la percepción (aístheis) de la obra de arte, como crítica y alteración de la teología política de la metafísica de la historia de la salvación y el positivismo moderno secularizado que la prosigue.

2.1. Este apartado es más difícil y exige no perder de vista que la crítica constante del pensamiento de Vattimo se dirige contra el Positivismo, en su

¹ Cfr. número monográfico especial de la Revista digital: “Pensamiento al Margen”: *Hermenéutica y Nihilismo. Homenaje a Gianni Vattimo*. www.pensamientoalmargen.es dedicada por Hercritia al Maestro en su 80 Cumpleaños. Ed. limitada en papel. Julio 2019. www.catedradehermeneutica.org

² De T. Oñate & D. Leiro (Eds.), *El compromiso del espíritu actual. Con Gianni Vattimo en Turín*, Cuenca, Ed. Alderabán, 2010 y de D. Leiro y Otros (Eds.), *Ontología del Declinar. Diálogos con la hermenéutica nihilista de Gianni Vattimo*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 2009.

doble vertiente de cientifismo tecnocrático hegemónico y de historicismo desarrollista. Todo el “Primer Vattimo” y obras como *Las Aventuras de la Diferencia*; *Al final de la Modernidad*; *Introducción a Heidegger*; *Introducción a Nietzsche*; *El Sujeto y la Máscara*; *Más allá del sujeto, pensar después de Nietzsche y Heidegger*; *El Pensamiento Débil*; *La Sociedad Transparente*; *Ontología y Poesía: Ética de la Interpretación*; o *Más allá de la Interpretación*, por citar solo algunas de ellas, está concernido por tal crítica hermeneútica al Positivismo. Pero no se olvide que ello proviene de la profunda prosecución vattimiana de la crítica nietzscheana, heideggeriana, pareysoniana, frankfurtiana y gadameriana de la violencia metafísica consustancial a la historia occidental. Una violencia centrada para Vattimo en el olvido del tiempo-espacio del ser y del lenguaje propio de la existencia, que afecta a la historicidad del ser. Desde su *Opera Prima* o primer libro original (digamos) tras *Il concetto di fare in Aristótele* que es un trabajo escolar de magistratura dirigido por Pareyson, nos encontramos en Vattimo con Heidegger, en el denso y genial escrito de Vattimo: *Ser, historia y lenguaje en Heidegger*, de primeros de los Años 60 del siglo XX. Libro que yo he traducido y editado junto con mi amada hermana Paloma³. Y si este es su libro Alfa, al final de su vida-obra, en el Omega de su producción que es su libro *Alrededores del ser*, también traducido por nosotras⁴, volvemos a encontrar sobresalientemente con Heidegger. Con una profunda defensa vattimiana de Heidegger y de la Izquierda hermenéutica heideggeriana, cuyo campo ontológico-político específico ha abierto sobre todo Gianni Vattimo. En parte junto con Derrida y de otro modo (más nietzscheano) con Deleuze y Foucault. Pues tanto la Desconstrucción como el Postestructuralismo y la Hermenéutica Crítica o Izquierda Hermenéutica son movimientos postmarxistas y postmetafísicos. Pero si bien la “Nietzsche Renaissance” hace posible Mayo del 68 por reproponer un postmarxismo diferente: ya no realista ni positivista o dogmático o cientifista, ni tampoco evolucionista e historicista (colonialista, etnocéntrico, tecnocrático), esto no basta. Será la Izquierda Heideggeriana, descubierta sobre todo por Vattimo, la que fortifique incluso a este Nietzsche-Marx, dotándolos del sentido radical ontológico-temporal que necesitan. Y dando así un *inverso* sentido (al positivista) no solo crítico, ni dialéctico-reproductivo, sino también reorientativo y factible (no utopista) a la revolución espiritual (no solo material) postmarxista. Un sentido ontológico-diferencial

³ G. Vattimo, *Ser, historia, lenguaje en Heidegger*, trad. Paloma O. Zubía & Teresa Oñate, Sevilla, Ed. Fénix Filosofía, 2022.

⁴ G. Vattimo, *Alrededores del ser*, trad. Teresa Oñate, Barcelona, Ed. Galaxia Gutenberg, 2020. En este caso, la editorial no consentía que figurara sino una traductora, pero el trabajo conjunto lo hicimos las Hermanas Oñate.

que se basa en la elucidación del Nihilismo y en la afirmación de la finitud, el límite y la alteridad, tal y como estas cuestiones presidirán el Pensamiento de la Diferencia a partir de los Años 80, pero que Gianni Vattimo ya ve a primeros de los 60 del pasado siglo. Justo cuando se acaba de publicar *Verdad y Método* de Gadamer en 1960. Y el *Nietzsche* de Heidegger en 1961. Justo cuando Heidegger acaba de pronunciar su decisiva conferencia *Tiempo y Ser* en 1962, y Gianni Vattimo publica su: *Ser, historia y lenguaje en Heidegger*⁵.

Y dice Vattimo allí: “El hecho de que la finitud del ser-ahí, en *Sein und Zeit*, se defina, por así decirlo, de por sí (...) revela una concepción de ésta completamente desligada de toda negatividad. El ser ahí existe, es decir “abre” en el proyecto que él mismo es, el mundo y la verdad, justo en tanto es ser para la muerte, o sea: en cuanto es finito. Su finitud coincide con su naturaleza ontológica. Ya que el ser “es” precisamente en aquél proyecto arrojado que es el hombre y dentro del cual se instituyen los mundos históricos (...) esta misma finitud se ve ahora como puesta constitutivamente en el ser por el abrirse y manifestarse del ser mismo (...) La ontología deviene así en su más profundo significado histórica, en el sentido de asumir que el discurso sobre el ser es siempre exégesis de esa manifestación del ser en la cual cada uno está siempre arrojado (...) La obra de arte que no refiere como signo a un mundo ya abierto, sino que funda y abre un mundo nuevo, no fuerza a abandonar lo dicho en *Sein und Zeit* sino que simplemente lo integra yendo aún más hondo (...) el ser se revela así como acontecer de aperturas históricas sobre el ente, como constitución de épocas históricas. Este es el sentido nuevo que a partir de la reflexión sobre el arte adquiere el concepto de eventualidad (...) que la ontología sea también o principalmente historia del ser no significa un retorno de Heidegger al historicismo. No se olvide que la obra de arte es un evento del ser precisamente por cuanto no pudiendo nunca ser deducida de lo que ya es representa una novedad absoluta e irreductible (...) además, por la conexión entre Evento y Lenguaje, al que llega precisamente la indagación de la obra de arte como Poesía (...) La apertura de los mundos históricos tiene lugar en la obra de arte y más precisamente en la poesía en tanto que lenguaje. La indagación sobre el arte, en la cual madura y se explicita, por primera vez la eventualidad del ser, que permanecía solo implícita en *Sein und Zeit*, conduce entonces a Heidegger a los umbrales de la reflexión sobre el lenguaje que

⁵ Véanse para este elocuente contexto y dataciones, en G.Vattimo, *Ser, historia, lenguaje en Heidegger*, cit., sus tres textos introductorios: Nota de las Traductoras (p. 9-22). Prefacio de Vattimo a la primera edición (p. 23-25) y Prefacio de Vattimo a la segunda edición (p. 27-28).

constituye el contenido fundamental de sus obras posteriores” (ivi pp. 141-147 y 193-196).

Así pues, atendiendo a los nexos, vemos que Vattimo concibe con meridiana claridad la relación vinculante esencial entre: *Ser, historia, ontología estética, poesía y lenguaje hermenéutico*, ya desde su Opera Prima. Donde tal lucidez mana desde la raíz más honda de esta temprana comprensión, advertir el vínculo entre la Muerte y la *Léthe* de la *Alétheia* o verdad ontológica redescubierta por Heidegger: que la ausencia *es* y la retirada que se rehusa en lo escondido, callado y velado como lo silente que nos falta (*Léthe*) es la diferencia posibilitante que acoge la temporalidad ontológica e histórica a la vez, aconteciendo como su apelación destinal en el lenguaje del poetizar y sus silencios.

2.2. Sí, es Vattimo el primero en verlo. El primero en ver y comunicar *todo* esto que los restantes filósofos críticos tardarán mucho en advertir y transferir en cuanto a las posibilidades ontológico-políticas de las izquierdas heideggeriano-nietzscheanas para un cambio de paradigma histórico⁶. ¿Y por qué ocurre esto? ¿Por qué Vattimo puede desde muy joven, de un modo sin duda genial, advertir tales conceptos-nexos explorando la amplitud incisiva de sus implicaciones? Parece razonable pensar que sea gracias a su formación en la Escuela torinesa de Pareyson a la cual siempre se ha sentido perteneciente desde el refrendo al vínculo entre la ontología de la libertad hermenéutica y la filosofía de la historia. Así como también gracias a la ontología hermeneútica Gadameriana. Pero, no se olvide, que acentuando Vattimo en ambos casos el vector marxiano del socialismo (y el comunismo) crítico, cruzados por el desmontaje radical con que Heidegger altera los fundamentos metafísicos de la modernidad burguesa y el capitalismo. Hondos nexos igualmente atingentes a la filosofía de la historia *después* de Hegel-Marx y de Nietzsche-Heidegger. Ello volcado en la ontología estética del espacio-tiempo y la obra de arte inseparables del descubrimiento pluralista atingente a la estética-política y a la crítica de la cultura postcolonial y mediática que se expresa *Al final de la Modernidad en Las aventuras de la diferencia*⁷. Pero todo esto vendrá “después” por así decirlo, y ahora con Vattimo

⁶ Véase mi contribución al libro donde aparece la última Entrevista concedida por Vattimo en vida al filósofo mexicano B. López (Coordinador), *Lenguaje y Violencia. Perspectivas en el Siglo XXI*, Sevilla, Ed. Fénix, 2020. Para mis capítulos: “Con mi propia voz. Desde que somos una conversación: la Izquierda hermenéutica crítica en los siglos XX y XXI. Parte Primera: pp. 29-55. Y Parte Segunda: pp. 197-222”.

⁷ Para la *Opera Omnia* de Vattimo en italiano, véase: G. Vattimo, *Scritti filosofici e politici*. Introduzione di Antonio Gnoli. Presentazione di Gaetano Chiurazzi, Milano, La nave di

estamos al comienzo de los Años 60. Hay un libro mío junto con el filósofo gallego Brais G. Arribas: *La Postmodernidad: Jean François Lyotard y Gianni Vattimo*, que ha sido traducido a muchas lenguas⁸, donde yo me ocupo de estos años de Vattimo. Allí recreo cómo Pareyson le recomienda no tanto estudiar la estética de Adorno para su Tesis Doctoral, sino estudiar mejor a Nietzsche con la Beca que *El Joven Vattimo* acaba de conseguir para irse a Heidelberg con Gadamer. Pero hete aquí que cuando Vattimo llega a Alemania ¡que destinación! justo acaba de salir publicado el *Nietzsche* de Heidegger de 1961 [hoy tras conocer los tratados Póstumos ontohistóricos: *Beiträge für Philosophie vom Ereignis; Besinnung; Der Anfang...* etc. sabemos que el impacto de Nietzsche sobre Heidegger y la *concepción* de esta obra decisiva, se remonta a los Años 30 del pasado siglo]. Un texto monumental y crítico que conmociona profundamente a Vattimo. Así pues, el brillante joven filósofo torinés, que estaba a punto de recoger en Heidelberg la antorcha del legado de Nietzsche, fulminado en vida por la parálisis, precisamente en Torino, en la Piazza Carlo Alberto, en la ciudad de Vattimo, se cruza con Heidegger: con *el Nietzsche de Heidegger* (estando Heidegger aún vivo)⁹, que reprocha al “filosofar con el martillo” del *Crepúsculo de los ídolos* y *El Anticristo...* ¿El qué? ¿qué reprocha Heidegger a Nietzsche? Pues esto: subordinar la voluntad de verdad a la voluntad de poder, como voluntad de voluntad nihilista al modo característico de la metafísica y la ciencia-técnica moderna; siendo por ello Nietzsche el último metafísico, el último moderno, pero desgarradoramente a la vez, el descubridor de una temporalidad ontológica diferente y eterna inmanente, que se despidе convaleciente de la modernidad y enseña el sabio Zaratustra: el Maestro del Eterno Retorno; siendo ésta la obra cumbre de su legado: *Así habló Zaratustra*, su más eterna creación. La que quizá le hizo saltar por los aires¹⁰, pues abría otra epocalidad teológica y estética desconocida, inédita, con otro espacio y otro tiempo del lenguaje del ser, tensado y curvo hasta sus orígenes;

Teseo, 2020. Edición monumental que no incluye los textos periodísticos ni fílmicos del Maestro.

⁸ Edición italiana de T. Oñate e B. G. Arribas, *La postmodernità: Jean François Lyotard e Gianni Vattimo*. Scoprire la filosofia, Hachette, n. 39, settembre 2016. Y de B. G. Arribas, *Venir a menos. Crítica de la razón nihilista*. Prólogo de Teresa Oñate: “El estado de la cuestión del nihilismo debolista”, Madrid, Catarata, 2019.

⁹ Cfr. P. Vidal Calatayud, *Nietzsche contra Heidegger*, Madrid, Ed. Dykinson, 2008. Y mi Prólogo: “Los hijos de Nietzsche y la ontología hermenéutica de Gianni Vattimo”, a la edición española del libro de G. Vattimo, *Diálogo con Nietzsche. Ensayos 1961-2000*, Barcelona, Paidós, 2002.

¹⁰ Véase mi ensayo: “Algo que me dijo Nietzsche: La fórmula de mi felicidad”, en T. Oñate, *Estética Ecológica y Filosofía de la Historia. Hermenéuticas contra la violencia III*, Madrid, Dykinson, 2019, pp. 353-378.

donde ya el hombre Nietzsche, genial e inmortal, desgarrado por su misma obra filosófica, no podía llegar a alcanzar. Y la antorcha la recoge Vattimo. La *Pietas* de Vattimo. Así pues, Torino, Nietzsche y Vattimo se cruzan con Heidegger y su discípulo más conciliador: Han-Georg Gadamer, desde el momento en que Vattimo llega a Alemania. Y ya allí, hace Vattimo la traducción al italiano de *Verdad y Método* y la prologa, distanciándose notablemente en tal Prólogo, de la social-democracia propia de una hermenéutica democrática reconciliada con el Capitalismo, demasiado conservadora por excluir a los desheredados, pobres, marginales, los más débiles y vulnerables... Motivos por los cuales Vattimo tiende la mano ya desde estas páginas a un heideggeriano-nietzscheano izquierdista radical: Jacques Derrida¹¹. Quien también comprende el alcance teológico de la crítica de Heidegger al capitalismo como nihilismo y ateísmo que progresan por medio de la voluntad de dominio total e ilimitada como producto de la configuración moderna de los sujetos de poder, en medio de la secularización del dios todopoderoso que heredan los superhombres deicidas; los asesinos de dios. Una voluntad de poder como voluntad de voluntad siempre auto-aseguradora y en expansión, tendente a ir más allá de todo límite a superar, que pervierte la libertad, la historicidad y el pensar. Que pervierte lo divino y lo humano Y en realidad todo cuanto toca e instrumentaliza. Lo cual muestra Heidegger texto a texto de un modo tan riguroso, pormenorizado y asombroso, que conmueve la historia merced a la desconstrucción eminente de todos los discursos emblemáticos de la modernidad filosófica (desde Descartes a Kant o Hegel, llegando hasta el punto de inflexión de Nietzsche), tal como Vattimo comprende, interpreta, acompaña y divulga, entendiendo que el sentido de la crítica radical de Heidegger a los cimientos metafísicos del capitalismo moderno reside en desenmascarar la dialéctica violenta del sujeto y el poder como fundamentos¹². Una ilimitada voluntad de poder nihilista descubierta por la crítica hermenéutica como antropocentrismo del superhombre que progresa como olvido del ser, a expensas de dominar a todos los otros y a todo lo otro diferente de lo humano: lo sagrado indisponible (o lo divino) y la *phýsis* como naturaleza soberana, autoleislada y espontánea, que Heidegger vuelve a redescubrir en los filósofos griegos presocráticos:

¹¹ Para este Prólogo de Vattimo (aún no traducido al castellano), véase de H.-G. Gadamer, *Verità e Método*. A cura di Gianni Vattimo e Giovanni Reale, Milano, Bompiani, 2000. G. Vattimo, "Introduzione 1972. Postilla 1983", pp. XXVII-LXXIX.

¹² Véase mi escrito: "La cuestión del sujeto en el pensamiento de Martin Heidegger", en T. Oñate, *Materiales de ontología estética y hermenéutica*, Madrid, Dykinson, 2009, pp. 49-80.

Anaximandro, Heráclito y Parménides, remontándose al *Inicio* de la Filosofía en Occidente¹³.

2.3. Pues para ellos, el tiempo-espacio no está separado del lenguaje (*lógos*) del pensar (*noêin*) del ser-acontecer-bien, ni se le ha amputado la ausencia. Escuchemos a Heráclito un momento para rememorar su *Tetralogía del Tiempo*. Pues en sus aforismos comparece el Tiempo-Chrónos visto desde la muerte como el titán que devora a sus hijos y necesita ocupar el lugar siguiente para poder sobrevivir, impotente-prepotente, como el terrible “Saturno” de la tela pintada por Francisco de Goya que está en el Museo del Prado de Madrid y nos muestra al gigante con las fauces ensangrentadas mientras procede a la ingestión de los humanos y sus miembros descoyuntados. Tal es el *Tiempo-Chrónos* que nos mata y consume. Pero también hay la temporalidad extrema contradictoria de ésta: el tiempo solamente visto desde la vida: la eternidad como continuidad constante durativa e inmortal, indivisible, incorruptible, propia del *Tiempo-Aidíon*. Habiendo además la *Temporalidad-Aión* del Instante Eterno, que es la más propiamente humana. Nada se le puede añadir ni restar: es eterna; pero des-aparece, dura un instante y se ausenta. Nietzsche (y Deleuze) entronizarán el Aión. Epicuro basa en el Aión-*Hedoné* (instante eterno del placer) el retorno de las acciones virtuosas y su deseo... siendo lo más interesante quizá poder aprender con Heráclito que el cruce trágico entre la temporalidad de la muerte y la vida eterna que es Aión, se da en un donde preciso; en un lugar preciso espacial: la cuarta dimensión del tiempo que es el *Espacio-Tiempo del Kairós*: la risa (*Charís*), la caridad del amor y la bendición que nos sobrevienen como la oportunidad que acontece por la gracia, como un don inmerecido y no productible abierto a lo otro... Tal es el Espacio-Tiempo del *Aión como Kairós* que impresiona profundamente a Heidegger y a Vattimo. Pues la dialéctica sincrónica de Heráclito sitúa y cruza los contradictorios extremos (*tà antifáseos*) súbitamente a la vez, en el espacio del *lógos* difracto. El cual no solo trata de los contrarios (*tà enantía*) cinéticos o judicativos extensos (enlazados por el pasaje del movimiento) que luego darán lugar a los campos categoriales del lenguaje. Sino que también se ocupa intensivamente de la copertenencia entre los límites trágicos: vida-muerte, amor-odio, vigilia-sueño, memoria-olvido, ausencia-presencia, lenguaje-silencio, mortales-inmortales... Resultando revelador que el extremo contradictorio que des-aparece sigue siendo-estando en la ausencia tensional que puede súbitamente reaparecer en un instante... Desde Giorgio Colli hasta Nietzsche (también Deleuze) y

¹³ Véanse mis libros: *El nacimiento de la filosofía en Grecia. Viaje al Inicio de Occidente*, Madrid, Dykinson, 2004. Y *Lecciones de ontología griega arcaica y clásica*, Madrid, Dykinson, 2024.

especialmente Gadamer, se han escrito páginas inolvidables sobre ello. También Heidegger, y desde luego yo misma. Vattimo, por su parte, sigue al Nietzsche del Retorno con singular lucidez, enfatizando la ternura, compasión y delicadeza del Nietzsche educador y cultivado, estremecido por la barbarie reductivista o elementalista que opera la violencia del historicismo positivista sobre la Historia. De ahí la defensa vattiminana del *Übermensch* como convaleciente y hombre de buen temperamento, que aflora ya desde sus *Consideraciones Intempestivas* y en especial desde *La Segunda: De los perjuicios y beneficios de la historia para la vida*. Se trata de textos magistrales del Vattimo nietzscheano que desde el principio despejan la ignorancia de tratar la ontología hermenéutica de la temporalidad en Nietzsche como si fuera una cuestión de física cosmológica y no de Filosofía de la Historia con propuesta hermenéutica. Son sobre todo tres: La Introducción a Nietzsche; El Sujeto y la Máscara: Nietzsche y el problema de la Liberación. Y Diálogo con Nietzsche. Y lo mismo rige: el primado hermenéutico-histórico del ser-lenguaje, por parte de Vattimo, interpretando la ontología de la temporalidad-espacialidad en Heidegger¹⁴.

Pero lo que nos importa a nosotros subrayar ahora es que ya la ontología tetralógica de la temporalidad heraclítica, desmiente por sí misma la violenta reducción del tiempo al movimiento extenso y lineal característico tanto de La Metafísica (*metá tá phisica*) de la salvación en el más allá platónico-agustinista; como de la Metafísica moderna que la prosigue secularizada conduciéndonos a un lugar más allá del límite, siempre a superar. Por eso la cuestión central vuelve a estar en el Tiempo de la Filosofía de la Historia, que si bien desde las *Consideraciones Intempestivas* hasta el Zarathustra, se desenvuelve en Nietzsche preparando el salto (mortal) a la doctrina del Eterno Retorno de lo Igual (*Das Ewige wiederkehrt del Gleichen*) como alteración y alternativa al tiempo cinético-lineal positivista, también en Heidegger se reorienta tras la *Kehre* (reverso, retorno, conversión) de su pensar-vivir, desde los Años 30, hacia la temporalidad ontológica de la historia del ser. Ello recusando todo subjetivismo reduccionista, mientras se encamina como hipótesis alternativa apropiada y liberadora hacia un darse la vuelta que posibilite la experiencia histórica de una eternidad inmanente que retorna de modo diferencial. Un porvenir que mana de los pasados posibles. Un futuro anterior que librera la diferencia del presente. Siendo estas hipótesis, también en Vattimo, propuestas que alteran la filosofía de la historia alienada por las metafísicas de la salvación, estando destinadas a

¹⁴ Para todo ello T. Oñate, *El Retorno teológico-político de la Inocencia. Prólogo de Gianni Vattimo*, Paloma O. Zubía, Madrid, Dykinson, 2010.

liberar las ciencias del espíritu: *Geisteswissenschaften*, aún subordinadas a los postulados de la secularización¹⁵. Dando todo ello lugar a comprender un desplazamiento histórico *estético* prioritario y es que el centro emergente de esa *otra ontología estética* abandona la estética de Kant. Pues no pertenece ni a los *aprioris* de la experiencia sensible e imaginativa de la subjetualidad establecidos en la *Crítica de la Razón Pura*; ni al Juicio de lo bello y lo sublime asentado en la *Crítica del Juicio*; ni tampoco al *gusto* compartido y el juego libre de las facultades, como explicación del lazo social ilustrado y burgués. Asuntos de hondo calado que las ontologías del tiempo-espacio y la obra de arte-técnica debidas a Heidegger, Gadamer y Vattimo comprenden con suma lucidez a partir de un redescubrimiento, más o menos explícitamente declarado, del Aristóteles griego (que también opera en la hermenéutica de Paul Ricoeur¹⁶). Viniendo a resituar la ontología estética de la *acción modal*, la obra de arte-técnica y su creatividad, junto con la poética ontológica de la verdad interpretativa del ser (*Alétheia*), que debemos a Aristóteles, ya sea en el centro de *Verdad y Método* como crítica de Gadamer a la conciencia estética; ya antes, reactualizando Heidegger en su *Der Ursprung des Kunts' werkes [El emerger (origen) de la obra de arte]* del año 1936, la genuina tesis de Aristóteles siguiente: que el arte es la puesta en obra (y el lugar) del acontecer de la verdad (*Alétheia*); ya retomando todos estos motivos Gianni Vattimo en su hermoso libro de 1968: *Poesía e ontología*¹⁷.

2.4. Hemos de detenernos aquí un momento. He llamado a esta misma enseñanza cumbre en la ontología modal de la acción dentro de la *Filosofía Primera* (mal denominada “Metafísica” por peripatéticos posteriores) de Aristóteles: “La frase del devenir del ser”. Nos situamos en el libro IX 6-10 de

¹⁵ Me permito recomendar a este respecto algunos libros colectivos en que soy editora y autora. Y también Vattimo: G. Vattimo & T. Oñate (Eds.), *El Mito del Uno. Horizontes de Latinidad. Hermeneútica entre civilizaciones I*, Madrid, Dykinson, 2008; G. Vattimo & T. Oñate (Eds.), *Politeísmo y encuentro con El Islam. Hermeneútica entre civilizaciones II*, Madrid, Dykinson, 2009. T. Oñate y otros (Eds.), *El Segundo Heidegger. Ecología. Arte. Teología. En el 50 aniversario de Tiempo y Ser*, Madrid, Dykinson, 2012; T. Oñate y otros (Eds.), *Hans-Georg Gadamer: Acontecer y comprender*, Madrid, Dykinson, 2012.

¹⁶ Remito aquí al volumen colectivo de T. Oñate y otros (Eds.), *Con Paul Ricoeur. Espacios de Interpelación: Tiempo, Dolor, Justicia, Relatos*, Madrid, Dykinson, 2026.

¹⁷ Recogido en la edición italiana de G. Vattimo, *Scritti filosofici e politici*, op. cit., pp. 950-1073. También para la ontología estética de Vattimo, el texto: “El arte de la oscilación” (pp. 133-154), en su libro *La Sociedad transparente*. Mi traducción e Introducción (pp. 9-64) a la 1ª Edición española, Barcelona, Paidós, 1990.

ella¹⁸. Y allí enseña Aristóteles que no el movimiento: *kínesis*, sino la acción: *praxis*, es unidad de obra (*en-ergeia*) que se manifiesta y vela a la vez como *alétheia* o verdad ontológica; sí y solo sí alcanza al público, el amado, el amigo o el discípulo donde se cumple el encuentro entre *télos* (fin) y *péras* (límite) en la unidad de la *en-telécheia*. Un asunto (*tà prágmata*) diferencial o propio y característico del hacer (*Sachverhalt*, dirá Heidegger después, en *Zeit und Sein*) del pensar del ser. Pues es efectivamente el *noên* del *eînai* quien percibe la unidad modal compleja de tal secuencia al situar sus fases a la vez (*háma*) en la sincronía de las acciones intensivas, reflexivas y retroalimentativas del alma espiritual comunitaria, que se agencian las potencias diferenciales del alma-cuerpo individual, vinculadas a los otros por medio de su participación en el *lógos* público que se actualiza en la obra de arte espiritual. Qué bien lo expresa Paul Ricoeur cuando dice en su *Si mismo como otro* que se inclina éticamente por Aristóteles para estar “Con el otro y por el otro, en medio de instituciones justas”¹⁹. Oigámoslo ahora *a la vez* con Aristóteles: Acción es la obra que se manifiesta como verdad del ser si alcanza al público que la recrea y relanza el sentido de su mensaje a la comunidad histórica: “*praxis kai enérgeia kai alétheia kai entelécheia kai noêsis*”. Aquí está el surgir de la Hermenéutica. Comprendámoslo un momento más gracias a un ejemplo didáctico de Aristóteles al que yo llamo: “El flautista de Atenas”. Explica el filósofo que hay un flautista que está aprendiendo y enlazando los fragmentos discontinuos de sus frases musicales por la repetición del ensayo, el error y la memoria, hasta que un día piensa que ya sabe tocar la flauta en público, con la unidad de obra tersa, pulida y continua, que no tortura al auditorio... y entonces va y toca. Pero entonces –sigue Aristóteles—lo que acontece es que la interpretación de la acción del sonar artístico o poético se agencia la flauta, el alma del flautista, sus manos y dedos, su respiración y boca, su memoria e imaginación, a la vez que se agencia-reúne al espacio-tiempo extático de la sala, del auditorio, del público, en torno de ese acontecer-devenir de la verdad (y misterio) puesta en obra-acción por el arte. ¿Y cómo lo sabemos? Sigue el maestro heleno: ¿Cómo lo sabe la *noêsis* hermenéutica como *theorêin tes praxeos*? ¿Cómo lo sabe la *noêsis* espiritual racional como contemplación del sentido de las acciones comunitarias, propiamente hermenéuticas o participativas en que tanto

¹⁸ Para todo ello T. Oñate: *Para leer la Metafísica de Aristóteles en el siglo XXI. Análisis crítico-hermenéutico de los 14 lógoi de Filosofía Primera*, Madrid, Dykinson, 2001. Hay traducción italiana de Haris Papoulias en dos Vols. T. Oñate, *Interpretazioni della Metafisica di Aristotele. La rinascita dell'aristotelismo e l'oblio della próte ousía*, Roma, Aracne, 2018 y *Interpretazioni della Metafisica di Aristotele. Teología e ontología modale*, Roma, Aracne, 2019.

¹⁹ Remito aquí a mi largo estudio: “Amor y Justicia en Paul Ricoeur I y II”, en T. Oñate y otros (Eds.), *Con Paul Ricoeur*, cit., pp. 423-428 y 597-636.

insistirán Gadamer y Heidegger; pero también Ricoeur y Vattimo? Pues debido a la diferencia ontológica del modo de ser del tiempo-espacio. Ese es el criterio. El Tiempo que en la potencia cinética es diacrónico y en la acción posibilitante es sincrónico: a la vez (*háma*) y retorna porque se multiplica sin dividirse transformado. Un acontecer temporal indivisible por intensivo que se agencia a la extensión divisible. Basta para comprenderlo con invertir el sentido del tiempo cronológico-individual ilimitado o indeterminado en el camino de ida y subordinarlo al tiempo sincrónico del *lógos* comunitario e histórico, en el camino de vuelta. Siendo este último reflexivo e inclusivo del camino de ida, como todo camino de vuelta que ya ha asumido el límite de la muerte. Una cuestión característica del ser-tiempo que antes de proseguir nos exige reparar con claridad en que el estatuto de la verdad ontológica: *Alétheia*, es entonces práctico y poético (también retórico claro) y técnico, pero no lógico-judicativo. La *Alétheia* no es la Homóiosis (semejanza) o la *Adaequatio intellectus et rem*: adecuación entre el contenido de la conciencia intencional del sujeto y la cosa exterior a la conciencia que el concepto ha de representar... pues todas estas complicaciones y sus supuestos representacionales, pertenecen, en todo caso, al Juicio compuesto de verdad o falsedad, bien o mal, mientras que en el caso de la verdad ontológica estamos en el campo de la acción-obra sin contrario, que como enseña Aristóteles: “se alcanza o no se alcanza” pues es un *modo* del ser-bien cuya henología repliega o reúne lo múltiple sin extensión, no situando las dimensiones de lo enlazado como partes de ningún todo extenso sino como copertenencias dimensionales entre sí. Lo cual exige el espacio intensivo de la rememoración, la amistad y la afirmación, que se dice dos veces como afirmación del vínculo entre afirmación y negación. Por eso: “más se ama cuanto más se ama, más se piensa cuanto más se piensa y mejor se sabe hacer el bien cuanto más se hace”, tal y como enseña Aristóteles en este mismo libro IX de su Filosofía Primera, irradiando por igual hacia sus *Éticas*, su *Poética* y el *De Anima*. Desde donde esta ontología modal de la acción hermenéutica alcanza incluso a los tratados biológicos y su estudio de la percepción del ser-bien divino, en todos los mundos de la vida y la naturaleza.

Gracias a comprender lo cual, Heidegger podrá mostrar en *Zeit und Sein, Tiempo y Ser* (1962) y *Die Kunsts und Der Raum. Arte y Espacio* (1964) que sí hay otra ontología posible del espacio-tiempo y el acontecer (*Das Ereignis*) del pensar del ser como puesta en obra de la verdad en el arte-téchne-poíesis y que ésta se basa en la Diferencia Ontológica entre el tiempo-espacio del movimiento del ente extenso y relativo (divisible) y la acción posibilitante del ser, histórica e intensiva, convergente y comunitaria o participativa, interpretativa: hermenéutica. Dándose tal Acontecer de la Verdad (*Das Ereignis-Alétheia*) en el

lenguaje del pensar del ser, signado por ese otro espacio-tiempo *auténtico u originario sincrónico* al que no se ha suprimido-restado o abstraído la ausencia (*léthe*) o diferencia de la presencia. Por lo cual el Pasado Posible no es ya pero sí es posible; a la vez que el Futuro Posible no es todavía, pero sí es posible. Y, lo principal: estando enlazados los tres éxtasis de la temporalidad (futuro, pasado y presente) por su posibilidad, gracias al espacio ontológico como cuarta dimensión del tiempo auténtico, unitario, reunido. Así lo dice Heidegger: “Vielmehr beruht die Einheit der drei Zeit dimensionen in dem Zuspil jeder für jede. Dieses Zuspil erweist sich als dar eigentliche, im Eigenen der Zeit spielende Reichen, also gleichsa als dei Vierte Dimension –nicht nur gleichsam, sondern aus der Sache. Die eigentliche Zeit is vierdimensional (...) Zeit-Raum nennt jezt das Offene, das im Einander-sich-reichen von Ankunft, Gewesenheit und Gegenwart sich lichtet. Erst dieses Offene und nur es raümt dem uns gewöhnlich bekannten Raum seine mögliche Ausbreitung ein. Das lichtende Einander-sich-reichen von Zukunft, Gewesenheit und Gegenwart ist selber vor-räumlich; nur deshalb kann es Raum einräumen, d.h. geben”²⁰.

2.5. Esto enseña Heidegger en *Tiempo y Ser*²¹ y también en *Arte y Espacio*²². Y esto hace suyo Vattimo, mostrando ambos que sí hay alternativa a la Metafísica del Positivismo historicista que reduce el tiempo al presente, el ser al ente, el espacio a extensión-magnitud, el lenguaje a instrumento y el pensar al cálculo de las mercancías y productos, dominables y consumibles. Tal es el “Inmundo” que Heidegger critica en ese texto emblemático suyo que tanto ha influido en Derrida, Foucault y Vattimo: “La Superación de La Metafísica” inserto en sus *Conferencias y artículos* de mediados los Años 50 del pasado siglo. El Inmundo del *Gestell* (re-colocación, reposición) que Heidegger articula como cifra de la hipermodernidad ilimitada y su desmesura cosificante o manipuladora de objetos, imágenes y productos reponibles y desechables, recolocables, indiferentes y sobre-expuestos a la publicidad y la compra-venta infinita en los escaparates de los anaqueles mediáticos como expositores del hipermercado global. Una realización perversa del ideal hegeliano de la explicitación total, que Vattimo con Heidegger discutirá denunciando esa

²⁰ M. Heidegger: “Zeit und Sein”, en Id., *Zur Sache des Denkens*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1976, St. 15-14.

²¹ Cfr. T. Oñate: “Estudio preliminar: Heidegger hó Skoteinós (El oscuro). La ontología estética del espacio-tiempo tras la *Kehre*” en Ead., *El Segundo Heidegger. Ecología, Arte, Teología. 50 aniversario de Tiempo y Ser*, cit., pp. 21-112.

²² T. Oñate: “Heidegger y Aristóteles: El Espacio se dice de plurales maneras” en T. Oñate y otros (Eds.), *Arte, Espacio y Lenguaje*, Madrid, Dykinson, 2024.

Sociedad Transparente que lo reproduce-consume y exhibe todo, incluidas las existencias y los recursos humanos, los productos humanos, convertidos por la usura y sus maquinaciones en meras mercancías u objetos de consumo hasta inservibles, desechables o reciclables, almacenados u arrojados a los vertederos o basureros de abastos, quizá para suministrar piezas de repuesto a reconvertidos objetos-sujetos, carentes de toda interioridad, sacralidad y misterio. Una crítica radical que Heidegger-Vattimo dirigen al capitalismo antropocéntrico metafísico: gnoseológico y productivista o constructivista, indiferente al dolor y la muerte, anestesiado, narcotizado, que todo lo subordina a la voluntad de poder instrumental, desembocando en la alienación cosificadora del hombre mismo. Extremo tal, que podría dar quizá lugar (continúa Heidegger y Vattimo con él) a un hiato, una interrupción discontinua: una revolución del ser *Al final de la Metafísica* y del nihilismo-capitalismo obsceno, repugnante, pero ilimitado, infinito, por cuyo no lugar y no tiempo, transitan las masas idiotizadas por la insensibilidad del nihilismo indiferentista al desmesurado dolor de todos los seres, del planeta, del hombre y de los mundos de la vida. Pues al convertirse todo en objeto de consumo incluidos los sujetos, podría quizá darse un vuelco, un darse la vuelta del ser y del relampaguear de su *Acontecer* en el tiempo-espacio del pensar. Un darse del *Ereignis* como apertura para la posibilidad de un *otro Inicio* diferente: *Ein anderer Anfang* a partir del mismo origen de Occidente. Donde Heidegger-Vattimo y tantos de nosotros y nosotras con ellos, damos la mano a Hölderlin y a la tesis que interpreta la esencia del arte y del lenguaje como Poesía. Pero ¿por qué? Pues porque es el decir del Poeta el que abre y mantiene en tensional apertura El *Geviert* como alteración del *Gestell*. Una Cuadratura de Mortales/Inmortales y Tierra/Cielo, enlazados y diferenciados entre sí por la unidad más simple o indivisible: el “Entre” hölderlineano del espacio-tiempo sincrónico intensivo re-uniente, como alternativa al *Gestell*. Siendo el *Geviert* un mundo ecológico habitable poéticamente, que altera al inmundo letal e indiferente del hipermercado, gracias a introducir, una vez más, la *ontología del límite* del espacio-tiempo sincrónico intensivo. De modo tal, que se trata como enseña Heidegger en *Construir, habitar, pensar* y en *La Cosa*, o *Poéticamente habita el hombre* de acompañar a los Mortales; atender las señales de los Inmortales o divinos; cuidar-cultivar la Tierra sin explotarla ni pedirle lo imposible; y respetar las diferencias del Cielo. Una Ética del Cuidado que situada en la inmanencia del espacio-tiempo propio del lenguaje y pensar del ser, subraya la ontología estética hermenéutica pues hace responsable al lenguaje de la Poesía (como esencia de la obra de arte-*téchne*) propiamente humana: referida a lo sagrado, de mantener abierta esa diferencia tensional y correlacional respectiva de los Cuatro entre sí; gracias a *La Cosa*, *Das Ding*: el Lugar que renombra la

téchne en conjunción con la *phýsis*. *La Cosa* no alienada, sino renombrada y rememorada (*Andenken*): el Puente, la Jarra de Agua, el Libro, el Templo... Lugares que espacian y reúnen diferencialmente congregando a la comunidad de los diferentes y haciendo posible el habitar. Pero ¿Por qué? Pues porque justamente es el Poeta quien los mantiene abiertos y coligantes de acuerdo con el criterio, el *métron* y el *lógos* que saca la distancia *entre* Los Cuatro porque no tiene celos de la divinidad²³. No quiere ser dios, como titulará Gianni Vattimo a su propia autobiografía. Y por ello, no convierte el Poeta al lenguaje en instrumento, facultad o potencia de dominio, sino que lo habita y recrea como espacio-tiempo vivo del Juego donde se da-vela la copertenencia y respectividad entre el hombre, lo divino y el lenguaje del ser que culmina en el himno y el canto. Vattimo proseguirá estas mismas sendas de modo sumamente original en su Ontología Estética, subrayando la dimensión de advenimiento que corresponde a la Poesía como esencia del Arte en tanto que evento histórico del ser en el contexto de la ontología actual²⁴.

3. Los Perceptos. La Kehre de Heidegger y la Kehre de Vattimo.

3.1. Así pues, llegados a este punto y redescubierta la ontología estética del tiempo-espacio y de la Poesía como esencia de la obra de arte y lugar (*téchne-phýsis*) del lenguaje ecológico donde habitar desde el recordar-renombrar del pensar del ser irreductible en su límite-misterio... ¿Qué cabe hacer con la Historia y qué con el Cristianismo neoplatónico de la metafísica de la salvación que prosigue con la metafísica de la Secularización moderna que la retransmite? ¿Le basta a Vattimo con la ontología estética ecológica aun teniendo en cuenta algunas de las densas implicaciones que asume el *Giro lingüístico* en cuanto se muestra el lenguaje como lugar, espacio hermenéutico y hogar del ser, para decirlo en los términos de *La Carta del Humanismo* de Heidegger y su crítica al antropocentrismo ateo, ya dogmático ya agnóstico o escéptico?... Y si según el testamento póstumo de Heidegger en el Spiegel: “Solo un dios puede salvarnos todavía”, entonces ¿Qué hacemos con el Cristianismo y Europa (para decirlo aún con Novalis) o con el Cristianismo de Occidente y el mundo global en la ontología de la actualidad, para decirlo con Vattimo escuchando a Foucault?

²³ Véase mi escrito: “Misterio sagrado: la medida (métron) y el límite (péras)” en T. Oñate, *Estética y Nihilismo. Hermenéuticas contra la violencia II*, Madrid, Dykinson, 2019.

²⁴ Para la Ontología estética y política de Vattimo véase: “El Arte de la Oscilación” en Id., *La Sociedad transparente*. Mi Traducción y Prólogo a la 1ª Ed. Española, Paidós, 1990. Y su texto “Los Confines del Arte” en *Alrededores del ser*. Mi Traducción, Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2020. Y también mis escritos vattimianos del libro: *Estética y Paideía. Hermenéuticas contra la violencia I*, Madrid, Dykinson, 2018.

Bien, pues aquí viene, según mi interpretación, lo más original y profundo de la aportación de Gianni Vattimo a la Izquierda Hermeneútica que está cambiando el mundo gracias a la Revolución del Debolismo, sobre todo a partir de su *Giro Religioso* de 1996 con el *Credere di credere*, cuando mi Maestro cumple 60 años; un libro traducido a casi todas las lenguas del mundo. “Yo también tengo mi *Kehre*” solía decir. Pero la respuesta a tales interrogantes no es nada sencilla, desde luego. Y mucho menos teniendo en cuenta que el vector metafísico sobredeterminante del Cristianismo puede percibirse como la esencia civilizatoria de Occidente. Pero ¿No se hace cada vez más evidente entre los enclaves y nexos recorridos en estas páginas por nosotros, que la cuestión radical reside en asumir el vínculo profundo entre la Muerte como posibilitante de la posibilidad del Dasein y la Léthe como ausencia, olvido retirada y retracción del no darse como posibilitante de las “epochés” o las épocas diferenciales de la historia del ser? Una comprensión de doble dirección: la muerte como ausencia, la ausencia como muerte, ínsita en la teología cristiana de la historia, que libera hacia la resurrección paulina: (y por eso puede que también heraclíteica o también nietzscheano-heideggeriana, que enseña Pablo de Tarso): el retorno de otras combinaciones inéditas de los pasados posibles, cuyos mensajes una vez transmitidos por el vehículo necesario de la voluntad de poder que les permite llegar a darse transformados, pueden independizarse de tales vehículos y volver a acontecer como verdad hermenéutica del *lógos* comunitario. Asunto que pone en acción Vattimo comprendiendo el Kenotismo paulino como debilitador de la fuerza porque renombra la alteridad rememorante del sentido de lo no-dicho y no-pensado, albergado dentro de lo pensado y dicho. Ya que el no-darse como diferencia es precisamente la condición de todo darse-velarse y de todo don. Comprensión que libera a Gianni Vattimo de cualquier banalidad fenomenológica óptica presentista abriéndole una puerta sagrada para percibir la epifanía del acontecer del misterio comunitario en la teología cristiana de la historia. Y tal explicitación se dará con la *Kehre* de Vattimo tras la *Kehre* de Heidegger. Pues afecta a un no darse cuya retirada a favor del don, posibilita la historicidad abierta por el límite-diferencia infranqueable. Un descubrimiento radical del espacio ontológico de Heidegger que sí posibilita alcanzar lo que *Ser y Tiempo* (1927) no podía, por estar planteado desde la subjetualidad del Da-sein y se condensa ahora treinta y cinco años más tarde en *Tiempo y Ser* y la clara advertencia siguiente: que el espacio no se puede deducir del tiempo, tal y como se mantenía en el parágrafo 70 de *Ser y Tiempo*. Y lo mismo explora Vattimo en *L’arte e lo spazio* (traducción italiana de *Die Kunsts und Der Raum*, que Vattimo prologa con la misma lucidez excepcional, capaz de comprender la sincronía. Dice allí Gianni, en unas cuatro páginas asombrosas que la *Kehre* (vuelta, reverso,

retorno, conversión) de Heidegger tiene que ver con el descubrimiento del espacio que acontece en la puesta en obra de la verdad en el arte, siendo la poesía la esencia de todo arte-téchne conexo al lenguaje de una heredad históricamente signada y posibilitante de la experiencia para una humanidad también histórica. “Su questo sfondo si colloca, con una notevole potenza innovativa e disturbante –sigue Vattimo—lo scritto su *L’arte e lo spazio* (...) In esso, infatti, come in alti scritti degli ultimi anni, Heidegger non solo rinuncia al tentativo di ricondurre la spazialità a la temporalità del esistenza; tentativo culminato, secondo la sua estessa affermazione già citata, nel parágrafo 70 di *Essere e tempo*; ma riconosce anzi lo spazio come *Ur-phanömen*, che non può essere ricondotto ad altro; e si sforza di descrivere l’esistenza in termini “spaziali”(…) La “scoperta” della cooriginarietà di spazio e tempo conduce piuttosto Heidegger a un alleggerimento (indibolimento diremmo) della portata ancora troppo storicistica del privilegio accordato al tempo”²⁵.

Sí, nosotros ya lo sabemos, ese es el camino de Heidegger *hacia atrás, hasta el origen* presocrático del pensar: desde “El lenguaje es la casa del ser” de *La Carta del Humanismo* hasta aquél aforismo del Efesio: “Morada para el hombre el dios”, que tanto amaba el alemán; y desde ahí hasta que el tratamiento del espacio-tiempo heideggeriano culmine en la Lichctung del “Final de la Filosofía y la tarea del pensar” como darse *a la vez* de la oscuridad y la luz, el sonido y el silencio. El vaciar y el cuerpo que concentran el abrir y cerrar, a la vez, porque albergan, amparan y resguardan la ausencia²⁶.

3.2. Pero ¿Y Vattimo? ¿Tiene el mismo decurso? No. Muchas veces hemos oídos a Vattimo decir que eso no basta. O al menos no, desde luego, si la desembocadura ecológica de la ontología estética suprimiera la historia del ser y su teología política; y eso resulta profundamente interesante para nosotros pues una vez comprendida la secularización como esencia de La Historia de la Metafísica de la Modernidad y ésta como prosecución racionalista de la Historia de la salvación del cristianismo platónico (dualista, maniqueo) transcendentista... Vuelvo a preguntar: ¿qué hacemos con el Cristianismo? ¿Hemos de despedirnos de él como causante del historicismo metafísico-positivista moderno y su violencia colonizadora? Pero ¿No es precisamente el modo de impiedad (dice Gadamer) de la Modernidad Ilustrada desheredada y

²⁵ M. Heidegger, *L’arte e lo spazio*. Introduzione di Gianni Vattimo, Genova, Il Melangolo, 1979, pp. 9-12.

²⁶ Vuelvo a remitir a mi “Heidegger y Aristóteles”, cit.

analfabeta, eulógica y ahistórica, el pretender la superación de los pasados vencidos? Y aquí viene la grandeza de mi Maestro Gianni Vattimo y su lucidez hermenéutica fiel a los *Pasados Posibles* y a la *Pietas* que él interpreta aplicativamente (y yo también) como *Caritás* en el sentido del Kairós ya antes mencionado. El cual se aúna con el Debolismo kenótico no solo como nihilismo activo que debilita y dis-loca todo discurso perentorio, autoritario, dogmático, violento, que no permite el diálogo y la interpretación, sino también con el sentido afirmativo del criterio incondicional para todo juicio ético, gnoseológico, estético, político e histórico, que opta por los más débiles y lo más débil en cada caso²⁷. Ello también volviendo Vattimo al origen. Y de acuerdo con un eterno retorno y un *Andenken* que se aplica a la liberación del Cristianismo de todos los vectores de dominio-poder que ha necesitado para que la verdad del amor espiritual y fraterno comunitario se abra camino a través suyo, siendo así que el Jesús Hermenéutico (kenótico, encarnacionista, inmannerista) es la Comunidad de la Iglesia histórica abierta a los otros y lo otro como puesta en obra del Espíritu de las Bienaventuranzas en el Sermón de la Montaña: “Soy-estoy cuando al hambriento disteis de comer; y cuando al necesitado y sediento de beber, y amparo al angustiado y compañía al que sufría aislamiento y soledad; y alegría al apesadumbrado. Soy-estoy cuando dais remedio y consuelo al herido o perseguido, socorro a los pobres, justicia a los oprimidos y hospitalidad a los extranjeros, perdón a los enemigos...” Tal es el Jesús hermeneúutico, el hijo encarnado y en filiación (amistad-amor) a Dios, que da lugar a comunidad e invierte los valores del poder. Debilita a favor de los otros y los más Débiles. Ya que tanto el mensaje eterno y vivo de Jesús en los *Evangelios* como el mensaje del Segundo Vattimo concentra la palabra-acción de su magisterio en esta: el Amor es el límite²⁸. Desde tal enclave todo el Segundo Vattimo renombra el *Cristianismo sin la cristianidad* ¡qué hermosura! Y se despide convaleciente de la violencia en otras épocas quizá necesaria para la transmisión de la Iglesia histórica en decurso, pero hoy ya no. O propone la disyuntiva entre una verdad o fe débil contra los chivos expiatorios como factor de lazo social que defiende René Girard; o discute con el contingentismo de Richard Rorty sobre el Futuro de la Religión... y en todos los casos *libera de la violencia al cato-comunismo hermeneúutico*. Pues defiende la revolución debolista a favor de los más débiles, los excluidos, los otros de todos nosotros, en cada caso

²⁷ Véanse sobre “Lo Débil y los Débiles”, dos Vols. Colectivos de las Series Glauca-Hercritia: T. Oñate y Otros (Eds.), *Pandemia, Globalización. Ecología*, Madrid, UNED, 2021 y *Por una Postmodernidad alternativa. Desplazando al neoliberalismo*, Madrid, UNED, 2022.

²⁸ Véase del filósofo y teólogo vattimiano-ñatiano J. Lozano Pino, *El amor es el Límite*, Madrid, Dykinson, 2015.

y en nombre del bien-ser del amor divino y humano fraterno como *Caritas* sin asomo de fundamentalismos ni de relativismos individualistas o relativistas neoliberales; sino en el marco de un cristianismo democrático del perdón y un catolicismo pluralista universal pero interpretativo y de acción comunitaria-comunicativa dialógica que se remonta hasta Pablo de Tarso y el Kenotismo debolista de toda violencia. Y con él, con Pablo, hasta *antes* de que la religión del amor social y la libertad fuera subsumida o declarada como fe oficial impuesta por el Imperio Romano y su iglesia del poder. Tal es la liberación teológico-política hermenéutica de un Debolismo por los Débiles con que Vattimo tiende la mano no solo a Derrida y Foucault, sino también a Walter Benjamin y al tiempo mesiánico que puede advenirnos en cualquier momento. Quizá a veces en todo momento como posibilidad. Pues en todo momento el amor divino nos adviene por la experiencia espiritual racional de la alteridad no sometida al poder-dominio sino libre y llena de gracia. Tal es el catolicismo comunitario hermenéutico y crítico: sin dogmas, sin sumisión ni superstición de Vattimo. Bendecido por la ontología estética del espacio-tiempo de la diferencia ontológica que actualiza *otra teología política* y *otra filosofía de la historia* menos violentas.

Yo estoy con Vattimo pues comparto así mismo que los *Perceptos* del pensar se aúnan en la gratitud y el reconocimiento, siendo también verdad que el amor kenótico hermenéutico, concentrado en el Debolismo de los Débiles, nos hace libres. Por eso le aman en todos los lugares de la tierra, y en cuanto le ven, le escuchan o le leen, reconocen en mi Maestro Gianni Vattimo a uno de los más sabios Benefactores de la Humanidad²⁹. El porvenir que ha de advenirnos también estará con él. Y será mejor que el de ahora, porque lo haréis posible vosotras y vosotros.

En Aguasanta, Madrid, a 19 de octubre del 2024³⁰.

teresao@fsf.uned.es

²⁹ Así lo refería yo en el lecho de su muerte. Véase mi texto “Espérame en el cielo, amado maestro mío”, en T. Oñate & A. Toro (Eds.), *La fuerza del pensamiento Débil. El último homenaje a Gianni Vattimo en el verano de su muerte*, Madrid, Dykinson, 2024, pp. 23-68.

³⁰ Este texto ha sido invitado por los editores del fascículo.

Teresa Oñate y Zubía è professoressa ordinaria di Filosofia presso la UNED (Università Nazionale di Spagna). È direttrice della Cattedra Internazionale di Ricerca in Ermeneutica Critica–HERCRITIA. È stata presidente della SAF (Società Accademica di Filosofia di Spagna) e coordinatrice del dottorato di ricerca in Filosofia della Scuola Internazionale di Dottorato della UNED. Insegna in diverse università europee e americane e dirige il programma televisivo di filosofia “Voices of Thought”, sul canale della televisione nazionale TVE2–UNED. Tra le sue numerose pubblicazioni: *El Retorno de lo divino griego en la Postmodernidad. Una discusión con el nihilismo de Gianni Vattimo*, 2000; *El Nacimiento de la Filosofía en Grecia. Viaje al Inicio de Occidente*, 2004; *Materiales de Ontología Estética y Hermenéutica*, del 2009; numerosi altri volumi collettanei.